

RESEÑA

Christina Haska:
***Español chileno, shileno, tchileno. Una
aproximación sociofonética al habla santiaguina***

(Santiago: Liberalia Ediciones, 2023. 90 páginas)

Catalina Insausti

Universidad Adolfo Ibáñez
Chile
catalina.insausti@uai.cl

ONOMÁZEIN 63 (marzo de 2024): 232-234
DOI: 10.7764/onomazein.63.13
ISSN: 0718-5758



“La distinción entre la c-ache y la c-ashe (...) llama naturalmente la atención a cada extranjero que se sumerge en la cultura y la sociedad chilena” (18), explica la lingüista griega residente en Chile Christina Haska en la introducción de este libro. La autora logra transformar esta curiosidad como observante en un análisis académico del fenómeno sociofonético, que fue objeto de su tesis doctoral. Ahora convertido en un libro pensado para un lector más amplio que los especialistas en fonética o sociolingüística, presenta una síntesis de su investigación acercando el tema al público general y a los lingüistas no especializados en sociofonética, pero con el mérito de no perder su carácter de investigación científica ni el rigor académico.

Así, el libro articula una progresión temática desde los conceptos base de la lingüística, y en especial de la fonética, hacia la aplicación de estos al análisis del fenómeno, organizando cada capítulo en torno a preguntas pertinentes, como “¿por qué en este eje estereotípico de ‘estigma-prestigio’, los hablantes con una procedencia sociocultural media tienden a oscilar en el uso entre una y otra pronunciación, evidenciando, eventualmente, un comportamiento lingüístico en un continuo de diferentes realizaciones?”, “¿es dicha variación sociofonética, la denominada alofonía sociolectal del fonema /tʃ/, indicadora de la identidad sociolingüística de los chilenos? ¿Importa o debería importar cómo los chilenos pronuncian su c-ache?” (20).

En el capítulo 1 se definen las disciplinas de la fonética, la fonología y la sociolingüística, y se explica su relevancia y aplicación complementaria, necesaria para comprender cabalmente el fenómeno estudiado. Se trata de una revisión y justificación de la metodología empleada en la investigación y sus antecedentes teóricos.

En el capítulo 2 el foco está en el fonema /tʃ/ mismo, el estudio de su manifestación en el español y, en particular, en el español de Chile, explorando la conciencia sociolingüística de los hablantes chilenos respecto a sus variantes de realización. Se presenta una revisión de estudios anteriores (Lenz, 1940; Oroz, 1966) que demuestran “la significación diacrónica que dicho fonema ha tenido en el habla chilena” (41).

El capítulo 3 se adentra en las respuestas a las interrogantes que se han ido planteando en los capítulos introductorios, identificando, en primer lugar, cinco alófonos para el fonema /tʃ/ que combinan en distintos porcentajes oclusión y fricción, entre los que la variante prototípica sería aquella que las combina en partes iguales. A cada variante o alófono se asocia un grupo social y cierto nivel de estigmatización o prestigio. Se explora, además, la posibilidad de evidenciar ciertos cambios sociales a través del estudio de las variantes del fonema. Adicionalmente, se explicitan otros factores del fenómeno, citando estudios previos (Cepeda, 1991 y 1995) que se enfocan en criterios fonológicos como la posición del fonema en las palabras y cómo esto incide también en diferentes pronunciaciones, demostrando que es un análisis más complejo que solamente una diferencia diastrática.

En el capítulo 4 se presentan los resultados de esta investigación centrada en la autoconciencia de los diferentes grupos sociales entrevistados respecto a sus juicios —y prejuicios— sobre la distribución de las variantes del alófono y sus asociaciones sociales. La autora evidencia aquí que no solo el alófono fricativo tiene un estigma social, sino que el otro extremo del continuum se concibe también como fuera de la pronunciación estándar o canónica.

Finalmente, el epílogo retoma esta mirada a la vez externa e interna abriendo otras aristas e interrogantes, como la relación de los hablantes chilenos con el inglés como lengua extranjera, y su notorio rechazo a pronunciar la *ch* fricativa en palabras que lo requieren, lo que podría asociarse al fenómeno estudiado y sus implicancias. Este capítulo cierra la propuesta del texto: entender estas variantes no como una alofonía, sino tal vez como una polifonía característica de nuestro español dialectal.

Las limitaciones de un estudio como este son, como la misma autora evidencia, la multiplicidad de factores que es necesario considerar para un análisis cabal de un hecho tan complejo, lo que siempre se ve limitado por la elección de un tipo determinado de informantes, ya sea restringidos por edad, sexo o, en este caso, también por su ubicación solo extendida en Santiago de Chile y dejando de lado otras zonas que, como sugiere el texto, presentan rasgos también particulares. En ese sentido, este ensayo es a la vez un estado de la cuestión de los trabajos anteriores sobre el tema —que se han reactivado en las últimas décadas— y un estudio complementario, que refuerza y amplía ciertas observaciones ya avanzadas sobre este fenómeno.

Los principales aportes de esta investigación son el foco en la autoconciencia de los hablantes como un factor central en los estudios lingüísticos y, en especial, el impacto de transformar una investigación científica en un texto accesible sin dejar de lado el rigor académico, difundiendo un fenómeno que es conocido y de interés para el público tanto chileno como extranjero. El análisis de *Español chileno, shileno, tchileno. Una aproximación sociofonética al habla santiaguina* resuena también con el momento social actual: es un estudio que visibiliza ciertos prejuicios y que, por lo tanto, se inserta también en los esfuerzos por entender la lengua como un elemento patrimonial esencial de la identidad de un país.